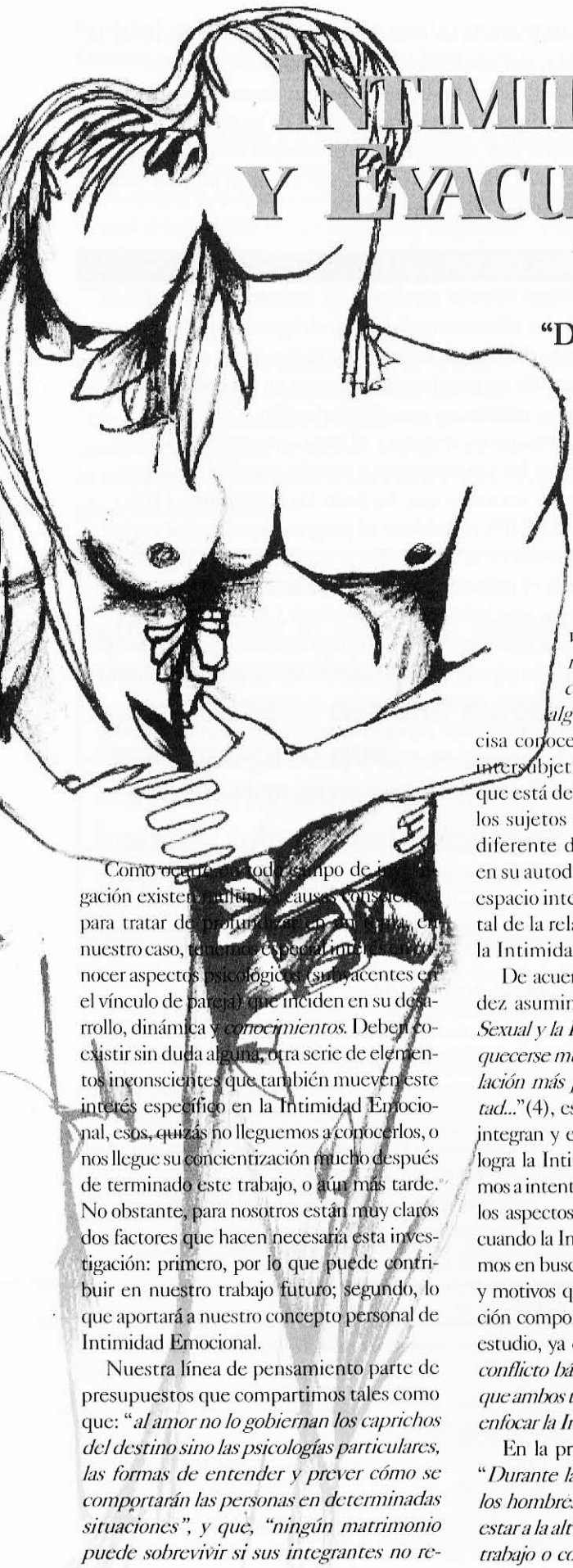


INTIMIDAD EMOCIONAL Y EYACULACIÓN PRECOZ

✉ Lic. Teresita Valdivia Rodríguez / Dra. Cruz Torró Mármol

“Dos personas pueden compartir fortuna, comida y leche, y sin embargo seguir siendo mutuamente extraños. La única manera posible de llegar a significar algo para otro ser humano estriba precisamente, en compartir sus sentimientos”.

LAGEMAN



Como ocurre en todo tipo de relación existente, existen causas y consecuencias para tratar de comprenderlos. En nuestro caso, tratamos de conocer aspectos psicológicos y sus implicaciones en el vínculo de pareja) que inciden en su desarrollo, dinámica y conocimientos. Deben coexistir sin duda alguna, otra serie de elementos inconscientes que también mueven este interés específico en la Intimidad Emocional, esos, quizás no lleguemos a conocerlos, o nos llegue su concientización mucho después de terminado este trabajo, o aún más tarde. No obstante, para nosotros están muy claros dos factores que hacen necesaria esta investigación: primero, por lo que puede contribuir en nuestro trabajo futuro; segundo, lo que aportará a nuestro concepto personal de Intimidad Emocional.

Nuestra línea de pensamiento parte de presupuestos que compartimos tales como que: “al amor no lo gobiernan los caprichos del destino sino las psicologías particulares, las formas de entender y prever cómo se comportarán las personas en determinadas situaciones”, y que, “ningún matrimonio puede sobrevivir si sus integrantes no re-

velan sus sentimientos, sin ese requisito solo hay una convivencia fría, callada y que estallará algún día” (1). Siendo así, se precisa conocer a la pareja como un espacio intersubjetivo, como una nueva formación que está definitivamente influenciada por los sujetos que la componen pero que es diferente de ellos y los niega, los supera en su autodesarrollo, encontrándose en ese espacio intersubjetivo el punto fundamental de la relación de pareja constituida por la Intimidad Psicológica.

De acuerdo con la Dra. Lourdes Fernández asumimos que “cuando la Intimidad Sexual y la Intimidad Emocional logran enriquecerse mutuamente el resultado es una relación más profunda e intensa que la amistad...”(4), es decir, que ambos elementos se integran y enriquecen cuando realmente se logra la Intimidad Psicológica, entonces, vamos a intentar valorar cómo se interrelacionan los aspectos citados en la relación de pareja cuando la Intimidad Sexual está afectada, vamos en busca por lo tanto, de las necesidades y motivos que están en la base de la regulación comportamental en nuestras parejas de estudio, ya que según Cowan y Kinden: “el conflicto básico entre los sexos se origina en que ambos tienen maneras muy diferentes de enfocar la Intimidad Emocional”.

En la propia obra, los autores plantean: “Durante la mayor parte de su vida adulta, los hombres se sienten con la obligación de estar a la altura de ciertas pautas, ya sea en su trabajo o con su pareja. Para ellos la obligación de un buen desempeño es tanto un objetivo como una carga. Tienen que demostrar su rendimiento en el trabajo y la alcoba”, y agregan: “Los hombres no se sienten en absoluto cómodos con la prolongada vergüenza de ser una decepción para sus mujeres, pero también los incomoda decirles lo que sienten... Los conflictos que provocan esas exigencias conducen, primero, a un sentimiento de culpa, luego a un obstinado resentimiento y por último, si las exigencias son inflexibles, a un rechazo furioso y a la represión de las demostraciones de amor.

En interés de nuestro análisis queremos citar que: “Lamentablemente siempre que los problemas de relación se convierten en problemas sexuales, se produce un rápido deterioro del efecto a la intimidad emocional en la pareja. El resultado es que las parejas no se besan, no se toman de las manos, no se miman, ni siquiera duermen uno al lado del otro. En un ambiente así, no puede sobrevivir ningún sentimiento de amor e intimidad emocional”(1).

Estamos totalmente de acuerdo con estos análisis que se corresponde con los hallazgos del presente estudio.

De las afecciones sexuales que atendemos seleccionamos un grupo de parejas que presentan eyaculación precoz, debido a que la misma tiene una causa esencialmente psicológica, y encontramos muy pocas veces causa orgánica en esta disfunción (ya descartada además en el grupo), consecuentemente es el factor psicológico el determinante en el síntoma. Resulta

archiconocido, que tal como sucede en otros procesos psicológicos, cuando la función sexual discurre normalmente, se acepta como presupuesto básico que tiene que ser así y apenas se piensa en ello, pero cuando la función sexual se convierte en un problema se erige como fuente de ansiedad, angustia y frustraciones, lo que a menudo genera una sensación de malestar e insatisfacción en las relaciones interpersonales y lógicamente en las relaciones de pareja. La mayoría de los hombres cuando eyaculan rápidamente cuestionan su masculinidad y experimentan una disminución en su autoestima, como es de suponer, los sentimientos del individuo influyen de manera decisiva en el desempeño sexual, así, el miedo anticipado o el miedo a la intimidad puede bloquear los mecanismos de su respuesta sexual, de igual forma los sentimientos de culpa y la depresión, acompañan a los trastornos sexuales y se produce una suerte de círculo vicioso en que ya se hace difícil determinar qué fue lo primario.

Señalábamos que los factores interpersonales constituyen un aspecto especial, entre ellos consideramos la comunicación como un elemento clave en la mayoría de las Disfunciones Sexuales, siendo frecuente encontrar una comunicación deficiente tanto en aspectos sexuales como en no sexuales de la relación convivencial de la pareja.

“Las dificultades de comunicación llevan a los trastornos sexuales (por mal entendidos, actitudes defensivas, o bien desempeñan un importante papel en su arraigo” (2).

Cuando conversamos con una pareja disfuncional es común escuchar cómo fácilmente señalan factores externos a ella como predisponentes, causa, o elementos que perpetúan el problema, sólo en excepcionales oportunidades el individuo habla de sí mismo, de la comunicación, del intercambio afectivo en

su pareja. Quienes llevamos unos años de trabajo en este campo comprobamos cada vez más que esta situación es sólo un mecanismo defensivo, pues no es del exterior, sino en el interior de la pareja que surgen los problemas determinantes, y es entonces ese *espacio interior* la fuente de muchos conflictos... *“hoy en día son los resortes de carácter interno los que pueden mantener la pareja en su sentido auténtico y enriquecedor” (4)*, acotaríamos entonces, son los que pueden dar garantía de salud y funcionalidad a la misma.

Objetivos

GENERAL: Contribuir al análisis de los aspectos psicológicos del vínculo amoroso en parejas con Disfunciones Sexuales.

PARTICULAR: Caracterizar la Intimidad Emocional en parejas con Disfunción Sexual. (E.P).

Definición operacional

Intimidad emocional- (propuesta por Stremberg) (2)

Se refiere a aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven al acercamiento, vínculo y conexión de la pareja. La intimidad incluye: deseo de promover bienestar en la persona amada, sentimiento de felicidad junto a ella, respeto, posibilidad de contar con ella, entendimiento mutuo, entrega de uno mismo, recepción de apoyo emocional por parte de la persona amada y entrega a su vez del mismo, comunicación íntima, valoración de la persona amada.

Material y método

Se estudian 50 parejas casadas, sexualmente disfuncionales (Eyacuación Precoz) de las atendidas por el grupo multidisciplinario de Sexología del ISMM *Dr. Luis Díaz Soto*, que se encuentran en edades comprendidas entre 18 y 62 años.

Se emplean diferentes técnicas psicológicas, en varias sesiones de trabajo, de forma individual con cada miembro de la pareja. Inicialmente se desarrolla la Entrevista Clí-

nica y posteriormente se aplican, Rotter*, Inventario de parejas de Shaefer*, Catel de Ansiedad, 16 PFE, listado de éxitos y fracasos, así como se les presenta un concepto de intimidad emocional para que valoren consecuentemente con él la intimidad existente en su pareja.

Resultados y discusión

Decidimos iniciar el análisis por las valoraciones generales dividiendo al grupo en hombres y mujeres; encontramos así que los hombres en número de 25 (50%) consideran su Intimidad Emocional como positiva acorde al concepto dado, y 15 (30%), lo valoran como negativo mientras que las mujeres que tienen el criterio de positividad son 17 (34%) y valoran su intimidad emocional como negativa 23 (46%), para nosotros estos datos eran esperados pues pensamos que la mujer en nuestra sociedad está mucho más preparada para propiciar la intimidad emocional y en esa forma la perciben los esposos, ocurre todo lo contrario para ellas, quienes al tener una mayor necesidad de la misma generan también una expectativa superior a la del hombre; a la vez el hombre está más limitado para establecer este tipo de vínculo dada la concepción que de *lo masculino* ha tenido su formación. Mujeres y hombres se comportan de forma aproximadamente similar en cuanto a no saber cómo valorar la intimidad emocional en su pareja, y otro tanto ocurre en el grupo que expresa que su intimidad existió en la pareja pero ya no existe.

Con relación al Inventario de Shaefer, técnica muy sencilla que plantea situaciones concretas de expresión de la intimidad emocional, sus resultados proporcionan valoraciones más favorables en ambos subgrupos (hombres y mujeres), aunque las diferencias entre uno y otro sexo siguen manteniéndose; pensamos que la explicación a ellos es similar, es decir, que el desencuentro en este punto de la intimidad de pareja está explícitamente representado en nuestra muestra en cuestión.

En la valoración de los principales éxitos de su vida hay similitud en las consideraciones de ambos sexos, ya que ninguno hace referencia en alto porcentaje al área matrimonial: 33 mujeres (66%) y 35 hombres (70%), en este sentido, se evidencia que el nivel de realización masculino está esencialmente relacionado con su vida laboral y política, mientras que el femenino lo está en el área familiar (fundamentalmente en los hijos), estos datos se corresponden también a nuestro juicio con las tradicionales concepciones masculinas y feme-

Valoración de la intimidad emocional en la entrevista

| | Mujeres | | Hombres | |
|-----------------------------|---------|-----|---------|-----|
| | No. | % | No. | % |
| Positiva | 17 | 34 | 25 | 50 |
| Negativa | 23 | 46 | 15 | 30 |
| No sabe valorar | 3 | 6 | 5 | 10 |
| Existió en el pasado | 7 | 14 | 5 | 10 |
| TOTAL | 50 | 100 | 50 | 100 |

| Éxitos | No. | % | Fracaso | No. | % |
|----------------|-----------|------------|------------|-----------|------------|
| Ref. pareja | 10 | 20 | Fracaso | 7* | 14 |
| Otros aspectos | 38 | 76 | Fracaso | 35 | 70 |
| No éxitos | 2 | 4 | No fracaso | 8 | 16 |
| TOTAL | 50 | 100 | | 50 | 100 |

Éxitos y fracasos referidos a la pareja u otros (hombre)

(* 4 se refieren a la pareja anterior; 3 a la actual)

ninas acerca de lo que caracteriza (de forma ideal o real) a cada sexo, es decir, que la elaboración personal en estos sujetos se mantiene atravesada por una intimidad genérica caduca en la cual los polos: hombre y mujer, permanecen antagónicos en sus espacios. En cuanto a los fracasos estos correlacionan directamente con los éxitos, dado el lugar que ocupan las áreas señaladas entre los motivos fundamentales de los sujetos en estudio, ya que para un 70% de los hombres sus fracasos se vinculan al área laboral, porcentaje que es por demás altamente significativo, sobre todo en estos individuos en los que era presumible que expresaran el aspecto íntimo-matrimonial entre sus fracasos, pudiéramos también proponer nuevas interrogantes en el sentido de que si las consideraciones expresadas pudieran: estar enmascarando la verdad, (mecanismo defensivo) o quizás fueran expresión de inadecuadas valoraciones a la vida de pareja y, por lo tanto, el daño que la insatisfacción estuviera aportando a la misma no sería el supuesto, buscar cual respuesta es la acertada debe constituir motivo de nueva profundización para nosotros.

Aún conociendo y compartiendo el criterio de muchos estudiosos de la sexualidad con referencia a que no puede inferirse directamente un trastorno sexual de una personalidad patológica, consideramos interesante observar cómo se comportaba esta tesis en el grupo, constatando que sólo es de cierto interés la alteración de rasgos correspondientes al funcionamiento reactivo que sí se manifiesta en el 24% de los hombres con la dificultad eyaculatoria, este dato era perfectamente predecible en estos sujetos ya que una alta emotividad, tensión y descontrol pueden ser causa del trastorno, estar acompañándolo o ser consecuencia de la aparición o mantenimiento del síntoma sexual. Es muy difícil que una dificultad de tipo sexual no cause descompensación en un hombre y consecuentemente en la pareja.

Realizamos el análisis de la prueba de

Rotter a través de la selección de los ítems en que con mayor frecuencia se hiciera referencia a la vida de pareja en su sentido más cercano a la intimidad emocional, así como el análisis de su contenido tomando siempre como punto de partida el inicio de frases que correspondieran a: *el matrimonio y el hogar (en el hogar)*, pero considerando que ambos creaban respuestas manipuladas les otorgamos especial valor a aquellas en que aparecieran las respuestas por una referencia inicial indirecta. En este caso para los hombres fueron sugerentes fundamentalmente los ítems *me gusta...* y sus expresiones: compartir con mi pareja, satisfacer a mi esposa; *el tiempo más feliz...* cuando estoy con mi pareja, cuando la conocí, cuando nos sentíamos bien juntos; *lamento...* no haber conocido a mi esposa antes, *mi mayor temor...* fracasar en las relaciones sexuales, es que me traicionen, no complacer a mi pareja, perder a mi pareja. Como vemos, las respuestas de mayor frecuencia de aparición son las que están vinculadas positivamente al disfrute de la relación de pareja y las que se expresan en el sentido del temor a perder este vínculo, esto se comporta de forma afín en los completamientos directos *el matrimonio...* es bueno, es la unión de dos personas que se aman, deseo que sea duradero, es feliz cuando funciona bien, y *en el hogar...* me siento bien, hay paz y/o alegría, me gustaría estar más tiempo, es algo para amar y respetar. No resultó una sorpresa para nosotros que la mitad del grupo, sin embargo, emitiera pocas respuestas relacionadas con la pareja centrándose sus necesidades y motivos en las áreas laboral y de realización personal, ello se corresponde con lo encontrado en la técnica de éxitos y fracasos que también requería una libre expresión de estas construcciones psicológicas. Era igualmente predecible que el mayor temor en este grupo de hombres se relacionara directamente con la disfunción sexual y las consecuencias que la misma podría desencadenar en su pareja.

En las mujeres es ligeramente superior el número de referencias a la pareja pero tampoco en una cantidad significativa, en

ellas, no obstante, encontramos un mayor comprometimiento de sí en la relación, ya que el ítem indirecto que más referencia de pareja manifiesta es precisamente el de *yo...* con completamientos tales como: espero que mejoren mis relaciones con mi pareja, quisiera convivir con mi esposo, lucho por mi matrimonio, tengo problemas en mi matrimonio, no lo amo, sufro por nosotros, es decir, que tanto positiva como negativamente vemos un “yo” comprometido en la relación lo cual es una imperiosa necesidad (como hemos visto) para que realmente se logre la intimidad emocional y se desarrolle la misma; después predominan de forma similar a los hombres, los ítems: *lamento...* no haber conocido antes a mi esposo, (respuesta que aparece con cierta reiteración) y *mi mayor temor...* es no lograr la estabilidad en mi matrimonio, es no mejorar la comunicación con mi pareja. Y en cuanto a *el matrimonio...* las respuestas femeninas resultan estereotipadas fundamentalmente del tipo: es maravilloso, es una unión que se debe mantener, es bueno; y de forma similar ocurre con *en el hogar...* realizo las labores, es maravilloso, debe cuidarse, es decir, que podemos interpretar que, estos inicios de frases sirven para que se expresen los anquilosados enfoques *del sexo femenino*.

En el análisis de pareja por técnicas específicas sólo 16 parejas tienen una consistente valoración de la intimidad emocional en su análisis del concepto propuesto, de ellas 7 parejas consideran que en ellas no existe y 9 que está lograda en la misma, el resto de los matrimonios, en su mayoría fue contradictorio en su valoración. En cuanto al inventario de Shaefer son 22 las parejas que coinciden en su valoración de la intimidad y de ellas 21 lo hacen positivamente; en nuestro criterio este tipo de técnica promueve una respuesta fácil y que abarca aspectos específicos de la intimidad, no así el concepto que demanda una reflexión y comprometimiento mayor en las respuestas, de esta forma nos explicamos la diferencia numérica en la valoración de las técnicas por parte de los duos, no desconocemos tampoco la implicación que tiene el enfrentamiento al terapeuta en la entrevista, mientras que la 2da. técnica expuesta permite respuestas sin compromiso *cara a cara*, pero lo fundamental es la característica de la técnica en sí.

En la elaboración de éxitos y fracasos la mayor coincidencia se refiere a no consi-

| Éxitos | No. | % | Fracaso | No. | % |
|----------------|-----------|------------|--------------|-----------|------------|
| Ref. pareja | 15 | 30 | R.P. | 15* | 30 |
| Otros aspectos | 33 | 66 | O.A. | 22 | 44 |
| No éxitos | 2 | 4 | N.F. | 13 | 26 |
| TOTAL | 50 | 100 | TOTAL | 50 | 100 |

Éxitos y fracasos referidos a la pareja u otros (mujer)

(* 5 se refieren a la pareja anterior; 10 a la actual)

derar dentro de ellos aspectos íntimos o matrimoniales en general por parte de ambos miembros; el análisis al respecto es similar al que hicimos en la evaluación dicidial, creemos pertinente comentar, no obstante, que en 2 de las parejas sus miembros consideran no haber tenido fracasos en sus vidas, ambos pertenecen al grupo de los que integralmente consideran haber logrado una influencia positiva al respecto, además (de ser cierto) un logro realmente envidiable para su autoestima.

La técnica de Rotter arroja valoraciones similares en la pareja para 26 casos, en su mayoría (11 duos) con valoraciones positivas de aspectos relacionados con la intimidad emocional, siguiéndole muy de cerca en frecuencia (9) las parejas que prácticamente no hacen referencia no ya a su intimidad emocional ni siquiera a la pareja en algún aspecto. Esta técnica nos permitió apreciar las diferencias que existen en la elaboración y los contenidos de las diferentes parejas y entre los miembros de una misma pareja resultando muy interesante los análisis de 7 de las parejas que dan elementos de intimidad emocional y que además los perciben con satisfacción; ellos inclusive no coinciden con los ítems comunes (excepto el *yo* en algunas mujeres) sino que parten creativamente de otras ideas; estas 7 parejas también forman parte del grupo que es consecuente en sus expresiones de positividad en la intimidad a través de todas las técnicas.

Ya, indirectamente, habíamos ido refiriéndonos a la valoración integral de la pareja acorde a la correlación de las diferentes técnicas para la evaluación dada, tuvimos en consideración que al menos en tres de ellas y en los datos de la entrevista clínica hubiera una favorable valoración de los elementos comprendidos en la intimidad emocional siendo imprescindible que prevalecieran positivas a la entrevista y a la valoración del concepto I.E. expuesto para poder integralmente concluir la pareja como positiva. De este análisis obtuvimos que sólo

19 parejas son congruentes en la valoración de su I.E., de ellas 15 la consideran positiva y 4 negativa, el resto son inconsecuentes en unas u otras técnicas, tratamos entonces de caracterizar las 15 parejas buscando aspectos de similitud que pudieran brindarnos la información que de las mismas poseíamos y encontramos que no eran significativos ni el nivel cultural, ni las profesiones u oficios ni las edades de los miembros de las parejas, tan solo encontramos una convergencia en el tiempo que lleva de conformada la pareja que puede ubicarse cerradamente entre 2 y 6 años, creemos que son entonces: la etapa de maduración por lo que está transitando la pareja, unido a las posibilidades psicológicas de cada uno de sus miembros quienes están determinando la satisfactoria existencia y valoración de la intimidad emocional en este grupo de parejas.

¿Qué ocurre entonces entre estos resultados y la realidad de la disfunción en el plano sexual de las parejas estudiadas?

Consideramos que el evaluar estas 15 parejas, hasta donde hemos investigado de las mismas, con una estabilidad de los aspectos psicológicos y dentro de ellos de los aspectos estructurales de la pareja (ya que la vinculación emocional en la intimidad de pareja es un aspecto esencial de su estructura) es un hallazgo de gran interés; en primera instancia porque nos muestra la necesidad de continuar profundizando en el conocimiento de los factores de la psicología de la pareja, ya que según lo estudiado en las mismas no es atribuible a la intimidad emocional la disfunción en el plano sexual. Consecuente con nuestros conocimientos será deseable y necesario precisar otros aspectos entre los cuales creemos esencial ver el aspecto pasional en la pareja, pues es posible que esa arista no esté resuelta. No obstante consideramos que en el resto de las parejas, un 70%, sí podemos considerar que el factor intimidad emocional dentro del vínculo se relaciona de forma directa, con la disfunción. Aventuramos a evaluarlo como causa o como efecto no tendría

base científica con los datos con los cuales contamos, pero además sabemos por nuestra experiencia de trabajo que es difícil de determinar en la mayoría de las parejas, porque una vez instalado el cuadro ya ni los propios miembros de la diada son capaces de ubicarlo o de brindar una información fidedigna que nos ayude en esa determinación.

Conclusiones

- La intimidad emocional desde el punto de vista sexual no se logra en un número significativo de parejas disfuncionales (eyaculación precoz).
- La intimidad emocional dañada puede aparecer como causa o efecto de la disfunción sexual. (eyaculación precoz)
- La integración de la entrevista con las diferentes técnicas aplicadas resultó un instrumento favorable para constatar la valoración de las parejas con relación a su intimidad emocional.
- Se corrobora en nuestro grupo la mayor capacidad femenina para propiciar la intimidad en la pareja.
- La dicotomía femenina-masculina está presente en las valoraciones del grupo estudiado.
- La personalidad no aparece como predisponente en la disfunción estudiada, sí lo es la alteración reactiva de los rasgos.

Recomendaciones

- Realizar un estudio similar en una muestra de parejas con funcionamiento sexual satisfactorio para lograr un mayor valor científico.
- Ampliar la muestra de estudio con la propia disfunción sexual y en otros tipos.

Preguntas del inventario de parejas de Shaefer (modificado) correspondientes a la intimidad emocional.

1. Mi cónyuge me escucha cuando necesito a alguien con quien conversar.
7. Puede expresarle mis sentimientos a mi pareja sin que se ponga a la defensiva.
14. Me siento distanciado/a de mi pareja.
20. Mi pareja puede comprender y compartir realmente mis problemas y alegrías.
27. Me siento rechazado/a por mi pareja.
33. Me siento solo/a cuando estamos juntos●

* Técnicas modificadas
Ilustración: Semidey

Bibliografía

1. GOWAN, C. Y KINDEN, M.: *Las mujeres que los hombres aman, las mujeres que los hombres abandonan*. Editorial PAIDOS. México.
2. STEMBERG, R. J.: *El triángulo del amor*. Editorial PAIDOS. México
3. LEGUÍN, C. A.: *Amor, sexo y matrimonio*. Monte Avila, Editores C.A. Venezuela.
4. FERNÁNDEZ, R. L.: *Tesis de Doctorado*. 1994.